

# Entrevista con Guy Ryder

Director de la  
Organización  
Internacional  
del Trabajo

---

JAVIER DOZ

---

Con treinta años de experiencia en el mundo del trabajo, cree que hay que “fortalecer la capacidad de los gobiernos y de los agentes sociales para reforzar su contribución a la recuperación a través del diálogo social”.

Guy Ryder (Liverpool, 1956), director de la OIT desde 2010, fue el primer secretario general de la Confederación Sindical Internacional, creada en noviembre de 2006 con alrededor de 300 sindicatos de más de 150 países. Desde la CSI dio prioridad a la defensa y promoción de los derechos sindicales, y situó el desarrollo sostenible y el cambio climático entre los objetivos



## “El empleo debe ser objetivo central de la política económica”

### ¿Cuál está siendo el impacto de la crisis sobre el empleo y las condiciones de trabajo en el mundo? ¿Qué regiones lo están pasando peor?

El impacto de la crisis sobre el empleo continúa siendo muy severo. Aún se necesitan alrededor de 30 millones de empleos para devolver el empleo a niveles pre-crisis. De este déficit, en torno a 16,7 millones corresponde a los puestos que se necesitarían para que los jóvenes que están alcanzando la edad laboral pudiesen tener un empleo.

En cuanto a la evolución del empleo por regiones, la Unión Europea tiene el mayor problema de pérdida de empleos y de desempleo. En concreto, harían falta casi 6 millones de empleos para recuperar las tasas de empleo previas a la crisis. De hecho, sólo 5 de los 27 países de la Unión Europea (Alemania, Austria, Hungría, Luxemburgo y Malta) han conseguido alcanzar tasas de empleo como las que tenían en los años an-

teriores a la crisis. En especial, los países de la periferia de la Eurozona son los que muestran la peor evolución en esta materia: las tasas de empleo han caído más de 3 puntos porcentuales sólo en los dos últimos años en Chipre, España, Grecia y Portugal.

Por lo que respecta a las economías emergentes y en desarrollo, las estimaciones de la OIT muestran que en estas economías las tasas de empleo tendrán en 2014 valores como los previos a la recesión. El contraste es muy importante respecto de las economías avanzadas, pues en éstas se estima que sólo retornarán en 2017 a los niveles de empleo anteriores a la recesión.

**En muchos países, entre ellos España, los trabajadores y la mayoría de la población no ven la luz de salida del túnel. ¿Qué opinión le merecen las políticas de austeridad y reformas estructurales, léase recortes sociales y laborales, impuestos por los respon-**

### sables políticos europeos a todos los países de la UE?

Ante desequilibrios macroeconómicos de especial gravedad, como los sufridos en algunas economías avanzadas, son inevitables políticas de ajuste como las de consolidación fiscal. No obstante, desde la OIT lo que se enfatiza es que dichas políticas no pueden hacerse sin tener en cuenta el grave impacto que pueden tener sobre el empleo, creando serios problemas sociales. Diferentes trabajos realizados en el seno de la OIT muestran que plazos más amplios del proceso de consolidación fiscal y evitar que los países entren en reformas laborales que dañen los estándares básicos son posibles porque generan menos costes en términos de pérdidas de empleo e incremento del desempleo, permitiendo a la vez la consecución de los objetivos macroeconómicos de control del déficit público y de la evolución del endeudamiento público. Esos mismos trabajos muestran que la coordinación de medidas (en

---

**“Las economías avanzadas sólo retornarán en 2017 a los niveles de empleo anteriores a la recesión”**

---

especial, dentro de la Eurozona) es algo esencial para poder tener una política económica “amigable” con el empleo.

### ¿Existe algún tipo de incompatibilidad entre crecimiento económico-empleo-productividad-competitividad y derechos sociales y laborales avanzados?

La OIT trabaja precisamente para buscar caminos y medidas de política económica que permitan afrontar los problemas macroeconómicos existentes de forma que no resulten dañinos para el empleo y sin erosionar los derechos sociales avanzados. No se trata, pues, de menospreciar objetivos como la consolidación fiscal cuando la economía se ve afectada por graves desequilibrios, sino de buscar un diseño de política económica que ponga el empleo al mismo nivel de relevancia que el resto de objetivos macroeconómicos.

La magnitud y extensión mundial de la actual crisis es algo con escaso parangón en la historia

---

**“Hay que evitar que los países entren en reformas laborales que dañen los estándares básicos”**

---

reciente. Sin embargo, existen experiencias en el pasado reciente de países que atravesaron crisis financieras graves y que experimentaron con respuestas políticas que buscaban atender a los grupos más vulnerables de la sociedad, facilitar calendarios de consolidación fiscal que no hundiesen aún más el empleo, etc. Por ejemplo, experiencias como las de Suecia en los noventa, Argentina a principios de la década pasada o Indonesia a finales de los ochenta, son algunos casos que ofrecen diferentes enseñanzas al respecto.

**¿Qué deberían hacer los gobiernos y las instituciones internacionales para salir de la crisis y volver al crecimiento y a la creación de empleo? ¿Qué papel puede jugar la OIT**

**para ayudar a ello?**

Que las economías avanzadas (con la excepción de unos pocos casos nacionales) presenten la evolución más preocupante del empleo, supone un riesgo muy importante para la economía mundial. Esto significa que la coordinación internacional tiene que desempeñar un papel importante en el diseño de las políticas económicas para recuperar la economía mundial. Esto se aplica muy en especial a los países de la Eurozona, al constituir ésta un área monetaria común con graves problemas en algunos países miembros, los que incluso han tenido que ser objeto de programas de asistencia financiera con la condición que eso implica sobre toda su política económica.

Un organismo internacional como la OIT puede proporcionar un foro especialmente adecuado para que esa coordinación tenga en cuenta el empleo como objetivo central de la política económica. Su carácter tripartito facilitaría la negociación de medidas que fomentasen la confianza social, muy afectada en algunos países de la Eurozona por la negativa evolución de sus mercados de trabajo en los últimos dos años.

**Desde su perspectiva de haber sido secretario general de la CIOSL y de la CSI, ¿cuál sería la principal aportación del sindicalismo a la salida de la crisis?**

Los sindicatos son agentes sociales esenciales en el funcionamiento del mercado de trabajo. Al ser canalizadores de las

necesidades y problemas de los trabajadores colocan de manera directa en cualquier negociación los problemas que les afectan. El mercado de trabajo es un ámbito de relaciones económicas pero también sociales. Es decir, cualquier medida no sólo debe valorarse por su carácter “técnico” sino también por sus implicaciones sociales. Por ejemplo, cualquier cambio en los mecanismos de determinación de los salarios afecta a la distribución de la renta, haciéndola más o menos desigual y, por tanto, acercándose o alejándose de lo que los miembros de una sociedad consideren como justo o adecuado. Al participar en las negociaciones propias del diálogo social, los sindicatos facilitan que las cuestiones sociales estén presentes y se tengan en cuenta en la búsqueda de soluciones de los problemas económicos.

**¿Cuáles son los principales problemas y retos a los que se enfrenta la OIT? ¿Qué reformas introduciría en la decada de las organizaciones internacionales multilaterales?**

La OIT se enfrenta a desafíos profundos como: proporcionar investigación de alta calidad basada en evidencia empírica; facilitar el intercambio de experiencias, incluyendo la difusión de buenas prácticas; proporcionar asistencia técnica a los constituyentes en la implementación de los estándares laborales internacionales relevantes; fortalecer la capacidad de los gobiernos y de los agentes sociales para reforzar su contribución a la recuperación a

---

**“Es importante que se faciliten calendarios de consolidación fiscal que no hundan aún más el empleo”**

---

través del diálogo social; y promover sinergias y la coherencia de las políticas con diferentes organizaciones regionales e internacionales, sobre temas macroeconómicos, laborales y de protección social.

En definitiva, puede decirse que la actual situación económica y social demanda una respuesta excepcional de la OIT. En este sentido, la OIT busca aumentar y reforzar su presencia internacional, como sucede con su participación en el G20, con colaboraciones con la Comisión Europea, aparte de sus tradicionales tareas de formación sobre diseño y gestión de políticas de empleo, tanto para funcionarios gubernamentales como para miembros de sindicatos y organizaciones de empleadores.